

3 1735 006 515 567

hilek
mundy



ziru
technic

96-
49091

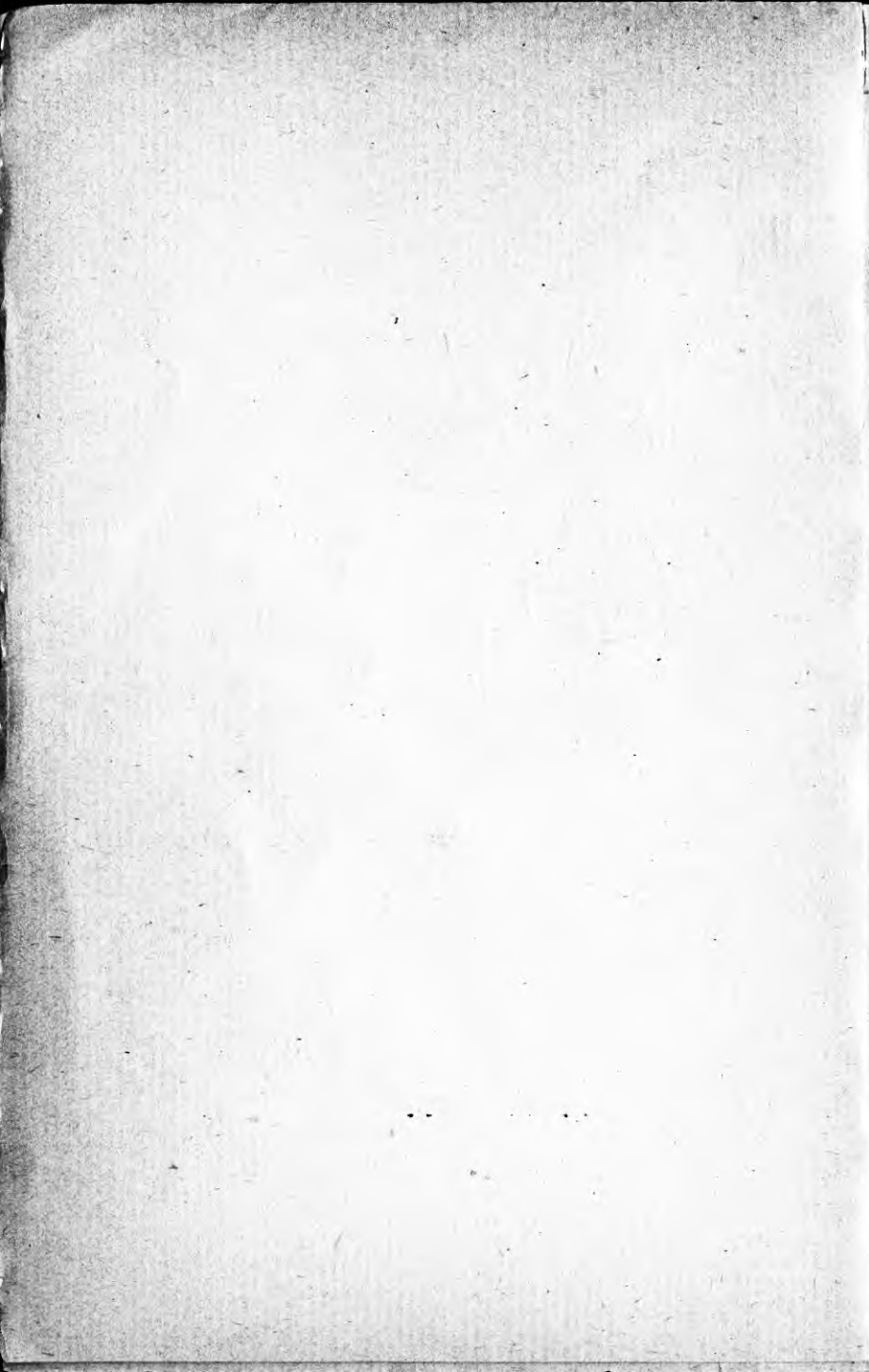


Antonio

Paredes Candia

He ~~1/10~~ 1/10

EN
NS
SA
LY
O
L
I
T
E
M
R
I
A
E
T
D
U
O
R
S
A
O
U
D
L
E
T
R
A
I
S
T
A



a la lógica.

Ofrezco este atentado

No tiene lugar ni filiación en el campo bibliográfico.

Porque prescinde de la verosimilitud y linda con el absurdo.

Alguien me dijo: Su libro será un fracaso que hará reír.

Y hallé júbilo en la predestinación: al imaginar tres docenas de lectores riendo de las páginas de mi fracaso.

No deseo que me castiguen con comentarios.

Estos pequeños opúsculos, dispersos, rápidos, «policoloros» representan: NADA.— (Propiedad fatua de la pirotecnia).

Diríamos que este folleto es una línea...—Historieta, aborto de novela, hubiese constituido un dibujo geométrico.

Aclaratoriamente, soy inútil para lo último.

Abandono mi posición y me presento al público con 50 chispas artificiales.

C' est fini.

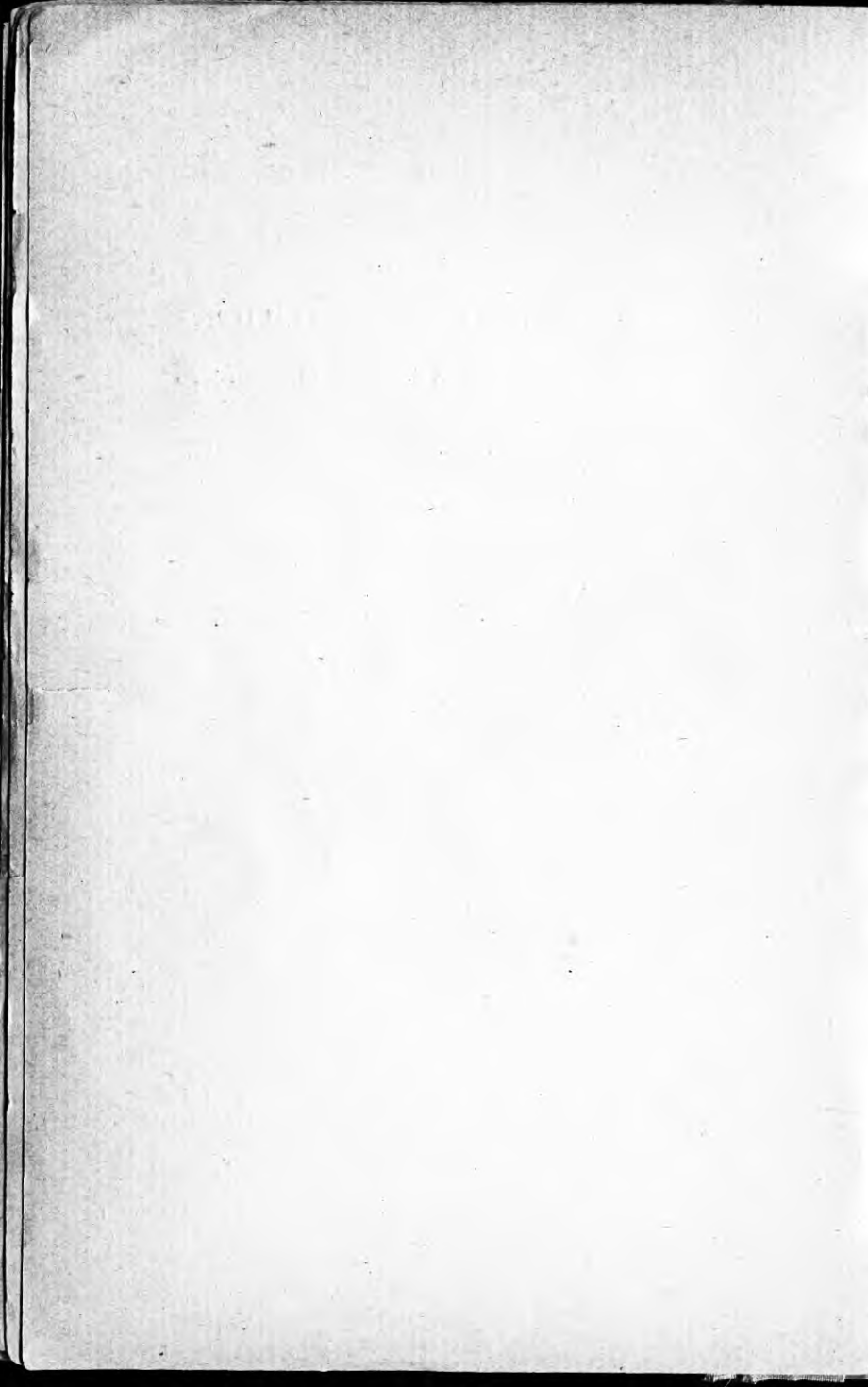
Hilda Mundy

PARTICULAR ADVERTENCIA AL LECTOR

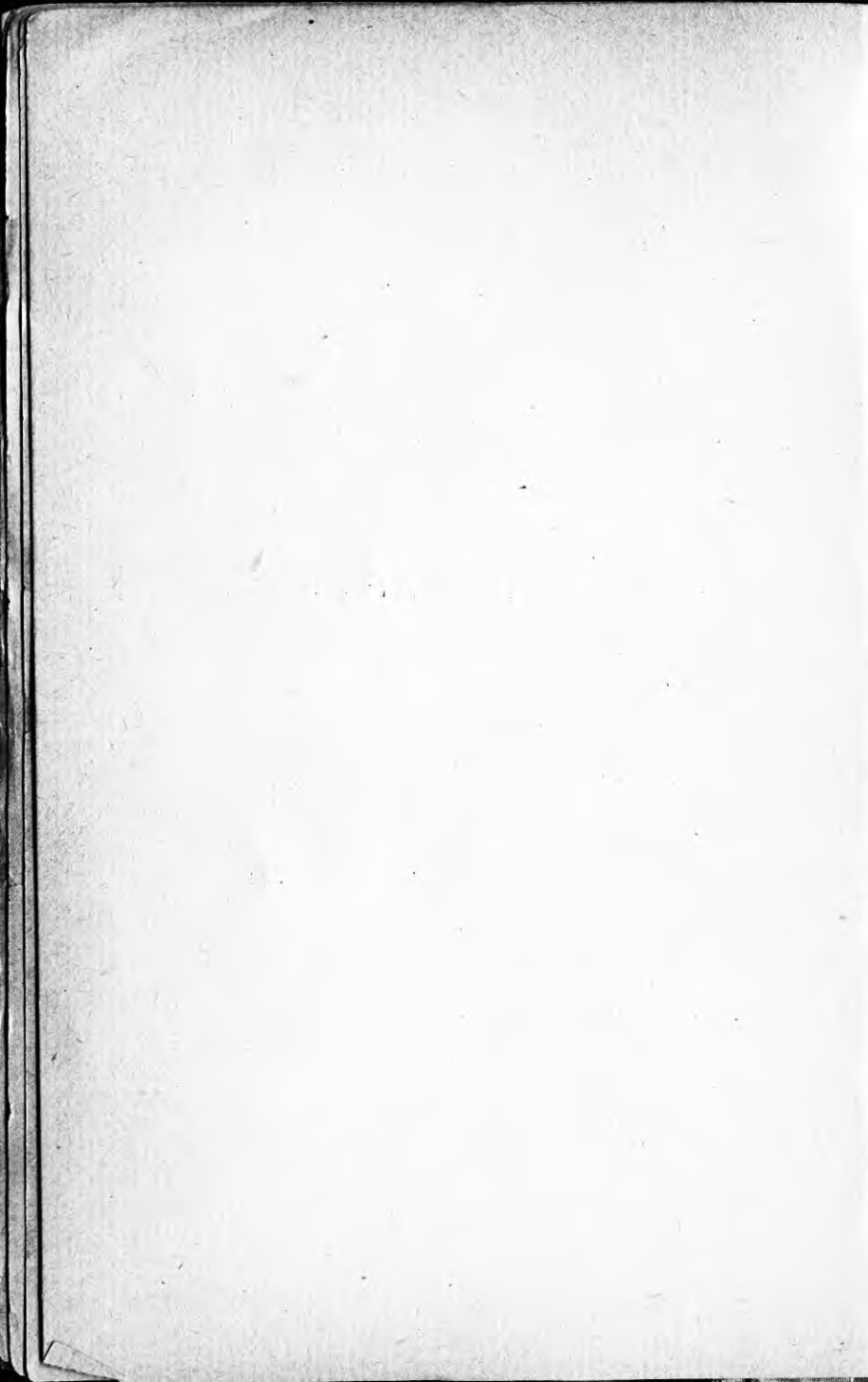
Moje Ud. el dedo en el esponjero

y

cuidadosamente siga adelante.



PRIMERA PARTE



Son —más o menos— simpáticas las realidades superpuestas, «encontradas» y nuevas...

Si uno es fiel a sí mismo, siendo extravagante, no hay razón para cortar el hilo de esa extravagancia, asociándose a una lógica comun y vulgarizada de grado extremo.

El mundo de las metáforas es tan vario... tan infinito... que se presta a ser violado cualquier momento...

Se puede fantasear ricamente..
inacabablemente... sobre: el hombre que pasa, la mujer que habla o el gaznápiro que roza tímidamente los baldosines de la calle...

¡Cómo se encuentran los «reduc-
tos» insospechados de las cosas!

¡Con que gusto de micro-creador se entrecomilla la palabra antojada, o se «suspensiviliza» con puntitos negros la cola-intención de una frase...!

La disconformidad agriada del público flota en el vacío.

Una «cachazudez» insólita impele a desplegar el índice extravagante del lenguaje...

II

Una teoría:

Las emociones estan en relatividad con el peso de las personas.

Una mujer maravillosamente pálida, con una afección al corazón y 50 kilos de peso apreciará mas la magnificencia de un atardecer, la polifonía de un gorgceo de pájaro, antes que otra obesa que solo aprueba el sabor de un lechoncillo...

No es aventurado decir que un hombre inapetente, bilioso, con un riñon flotante,

pueda sentir más «suprasensiblemente» la belleza intrínseca de una obra de arte, que otro «porcinamente» gordo y satisfecho...

Las emociones invertebradas... sutiles... etéreas... nacieron de modo especial, como ribetes antojadizos, para algunas dolencias...

La anemia... la clorosis... son enfermedades líricas...

Una palidez, unas ojeras azulinas retratan almas señadoras... frágiles... «endoseladas» de misterio...

En tanto—que una rubicundez, unos colores de «camuesa», sacan a flote un sentir mediocrizado, una acepción vulgar de la vida, un concepto común...

1a vida sin match
CV

III

No se concibe la creación del mundo sino en un match de «foot-ball».

Un match de «foot-ball» de alta técnica; punto-origen del deporte actual vulgarizado y decadente.

El Creador bello en su complexión robusta de atleta (no flaco y débil como visador de cementerios) daría la patada inicial del match espectacular.

¿En que Stadium magistral sería su entrenamiento?

En un juego movido de cabriolas: con directo «shootazo», colocaría al sol—balón de fuego—al goal del cielo. Y como el contendor incógnito se durmiera, en un empuje haría rodar veloz por el espacio, la luna—balón de luz—entre las estrellas.

Y así seres, cosas, astros en la infracción del «outside» agitaríanse en la cancha del universo.

El juego individual y la simplificación del tiempo libre de cronología harían monótono el encuentro.

Movimiento vario de seis días.

Después de batir el record de resistencia, con el ímpetu gastado en la formación del mundo, débil y fatigado se pondría a descansar en el lomo rugoso de una montaña.

Mientras su «manager» inter-universal comenzaría un masaje tonificante.

Frase de análisis: *“El foot-ball es un deporte bíblico”*.

después el U

IV

La luna sonreía, mostrando a la humanidad el edificante ejemplo de una dentadura imaginaria...

La tierra toda tenía ese desfallecimiento... esa postración antecesora de una «astenia» aguda y muy femenina...

El punto señalado, el sector de felicidad q' marca este lirismo, por un designio oculto, residía en un soberbio chalet, todo anguloso y bello como un adolescente «cocainizado»...

Un doncel, un doncel espigado, como brotado del paisaje por un riego súbito, miraba ansiosamente una ventana «engotificada» y con luz.

Sus ojos divisaban con amor creciente a:

Una chiquilla feble y lindísima, cubierta con un largo camisin y un poco de luna...

(Poético, consumadamente poético)

Como un brochazo crudo, el doncel envió un beso inconsútil enredado en las yemas de los dedos, que la enamorada se encargó de recibirlo en la fragancia tentadora de su boca...

.....

Y pensar que este amor hecho poema, terminó con un esposo neurasténico, una esposa con la curva de la maternidad cansada, tres chiquillos, una estufa y un gato!

— V —

Aquel pliego sedoso y perfumado, víctima de la glotonería del buzón, encierra a seguido de la faja de goma, un mundo de sugerencias...

En cada uno hay estremecimientos de pulsos inquietos que pusieron en «tecleteo» rítmico, las letras simbólicas...

Cuando se contempla de cómo un hombre, teje la trama epistolar a pluma y tinta, hay una reminiscencia del gusano de seda emprendiendo la maravilla de su obra.

Y la vista de tres, cuatro, cinco cartas virtuosamente cerradas, de súbito despliegan el abanico de la suposición...

Abrirlas, siendo ajenas, es un goce inefable, «multipligustado», bendito, imponderable.

En ésta quién sabe existe el arrebol de un pecadillo... en aquella: la escala cromática de unos celos... en otras: desafíos trágicos... disparos en proyecto... suicidios en estado embrionario... etc...etc...

Sin límite: La carta es un pensamiento ensombrado y viajero que encierra un mundo de sugerencias...

— VI —

He aquí una indagación descubierta y desnuda:

Las fuertes voluntades obran aún en las sombras de ultratumba. .

Los grandes entusiasmos van más allá del fenómeno de la muerte.

!Sobrenatural!

Aquellos jugadores de golf, aquellos diestrísimos jugadores de golf, que habían «enraizado» su pasión al juego, persis-

tieron en su deporte favorito aún después de su muerte...

Luego de un tiempo prudencial (cuando las míseras fibras de la carne desaparecen para la higienización del esqueleto) organizaron en el simétrico espacio del cementerio, un gran campeonato nocturno...

!Era de ver, junto a los cipreses recortados, a los jugadores-esqueletos!

!Admirable el contagio del ímpetu, cuando los demás corrían al adiestramiento especial para aprendices!

Aunque se sentía el despachurramiento de osarios infantiles para provisión de cráneos que hacían de pelotas y tibias de «clobs»

!El espectáculo aunque macabro, era esencialmente deportivo!

— VII —

La calle cobraba un carácter peculiar de importancia, en el momento que aparecía la dama del monóculo envuelta en un airecillo de aristocracia y garbo.

Diríamos que era un monóculo trascendente, «senatorial», ditirámico.

Con ademán bien «estilizado», parecía que pegando el ojol encristalado de aumento al suyo, avaloraba lo saliente, lo mayormente saliente de las personas... las vitrinas... los automóviles...

Había sensación de peligro, de desmenuzamiento en las personas que se sabían enfocadas, visadas, «desnudadas» por la capacidad atisbadora del monóculo de la dama, y se retiraban —después— como quienes llevan pegadas al lomo el visto bueno de la contraloría.

Pero... !Que asombrosa desilusión! Cuando el impertinente caía colgado del cintillo de terciopelo, la dama adoptaba un continente modesto, indefenso, ridículo igual que un pájaro desplumado.

M
VIII

!Yo conocí a una persona de grandes ansiedades gastronómicas!

Poseía un estómago de 25 HP. un estómago fenomenal con voracidades de pulpo gigantesco!

!Y la cabeza pensaba, el carácter se orientaba, el cuerpo obraba al influjo de esta bolsa cerosa y transformadora!

¡Cinco litros de kimo y cinco litros kilo!

!Un super-hombre hambriento!

Miraba a la luna y se le antojaba compararla a una ostra gorda en estado de gravidez lista para servirse. A las estrellas y eran frituras a la chipolata. Al sol, y era un inmenso huevo de doble yema escalfado en el sarten del cielo!

Una vez miró a una mujer desnuda y se antojó de ella, no como mujer, sino como un potage a la florentina.

¡Gran idea!

La mujer frita, condimentada, re-tostada, lista para comersela con ensalada y papitas al hilo!

La mujer cocida con apariencia de pollo estirado de patas mutiladas!

Llevando para mayor atractivo un lechocillo diminuto de 20 centímetros en la boca, dos lechugas en los cabritillos y un collar de rabanitos y zanahorias en la pechuga!

IX

Un novio listo a emparejar la felicidad o desgracia de su vida con otra, hace la idea de un terrible Revisor de Cuentas...

Acreditado en sus funciones, desde el comienzo «descascarilla» impiedoso, la vida, los hábitos, la conducta de su prometida.

(Y es terrible la re-visación sobre tanto valor amontonado)

El justifica e injustifica la conducta de ella, con una autoridad prematura... fantástica... solemne...

Revive el «diablejo inquisidor» bajo su traza ciudadana y reina en la época pre-nupcial como un tiranuelo exigente y despótico.

Controla exacta... progresivamente... una sonrisa... un saludo... el despliegue de una frase...

(Hay un punto preñado de gracia. Quién escribe estas líneas se sonríe violento—áspero—suave)

¿El Revisor de cuentas en el Momento Solemne encontrará cerrado el Balance Final?

X

¡Que simpática y sugestiva la pareja de enamorados!

No importa sean ambos: bellos, o feos, blancos o negros.

No importa se saturen de un platonismo aéreo o una pasión terrestremente humana.

¡Son enamorados! Tienen un encanto primo: corazones de poker jugando a la vida en un enlace de amor a medio límite.

Eva de faldilla corta y Adán de pantalón gris, en pleno siglo XX, antes de saborear la agria fatalidad de la camuesa.

Pasan y cautivan admiración. Por su pareo de dos se sienten invencibles.

Las criaturas más pobres, más flacas, de flacura humilde y «esmirriada», cuando van acompañadas resultan deliciosas al erguirse de altivez, de soberbia, de confianza plena.

¡Bella pareja de enamorados—Arrogante, porque todavía su reserva vital no ha desdoblado en la plenitud de un hijo.

—Feliz porque el mundo paraíso es de ellos.

—Insolente,—demoniaca,—homi-
da, porque no le importa asesinar la inocencia de los ángeles.

M ✓
Hombre y mujer tienen algo de dioses, de dioses que juzgan a los solitarios con indiferencia y compasión desde su cielo de gigantes.

--- XI ---

En el casillero de mis ideas extravagantes, existe una semi-científica: el peso de las palabras.

Cuando la ciencia haya tomado el pulso al mundo demostrando lo «indemostrable», cuando tengamos en fórmulas algebraicas la rapidez del pensamiento y en químicas la fusión de las neuronas cerebrales, otras en periodo de perfección nos ofrecerán una

LEY DE PESO PARA CLAUSULAS

¡Que minúsculas, que sutiles serán las pesitas!

¡Que desafío de síntesis se ventilará en el ambiente!

Al contrario de lo que ocurre actualmente, el trabajo que pese menos adquirirá más valor y estará identificado con la creación «mundonovista»

Transijo con el descubrimiento.

Se han sucedido casos de muerte atroz—debidos a la extensión y pesadez de artículos.

Las cláusulas largas vaciadas en plomo nos llevan al fondo, mientras la dialéctica enfilada a frases cortas nos conserva a flote. Nos sirven a manera de juguetes de corcho contra el hundimiento.

Solo en política es justificable la generosidad de la palabrería. El estilo del gran político tiene que adentrarse en la multitud, aplastarle la razón con tanto desborde y apropiárselo cuando está medio muerto.

Cuando se establezca el peso de las palabras, se habrá "aperturado" el Reino Feliz.

--- XII ---

Si las esposas fuesen estratégicas,
disminuirían las causas de divorcio...

Sin las peticiones peligrosas, los
hogares serían verdaderos «radiums» de fe-
licidad...

El hombre es amable (1)... «incon-
citado» (2)... obsequioso (3)... inofensivo (4)
... asequible (5)... aprisionable (6)... en las
horas las. de la mañana, cuando tiene por
mundo las tostadas del café y las columnas
del diario matutino.

Se dijese que se desintegra... se «despersonaliza»... se subvierte...

Junto a la amplitud de los sucesos mundiales, las diferencias caseras asumen una insignificancia micrófita.

¿Que puede ser la petición de un zorro plateado de mil pesos, cuando el estado de Vedoble, tiene que indemnizar 50 millones al de Equis?

¿Qué implica el abandono de la cocinera hábil, cuando miles de obreros mueren por inanición entre los desocupados de Ye?

¿Qué, el flirt de la esposa comparado con las ligerezas y escándalos de la condesa de Zeta?

Ya véis...

✓ Todo parecerá al esposo trivial y pequeño, comparado con las grandes calamidades que narra el diario favorito; y neutralizado con el olor agradable de las tostadas del café...

COLOFON

Reflexiones sobre el humorismo

Por primera vez he pensado que puede florecer un auténtico y noble humorismo en estas alturas, al conocer la obra periodística demoledora e intensa de Hilda Mundy. Lei una vez que "la monotonía en el pensar y en el sentir es el polo opuesto al humorismo, que necesita movilidad

excesiva del sentimiento y transparencia creciente en lo variable e incoloro, heterogéneo y aun contradictorio de las palpitaciones sociales” Y eso es la obra de Hilda Mundy. Esta joven escritora, ha tenido la virtud vocacional de encaramarse a una torre de risa juvenil y desaprensiva arquitectura, para ver a su manera la caravana que pasa, con sus tormentas interiores, sus pasiones mezquinas y sus aptitudes para acomodarse a un ambiente saturado de vulgaridad. Hilda, despojada de pretensiones trascendentales, alcanza sin embargo a hacer una disección espiritual contemplando el detalle pueril para el vulgo pero revelador para el humorista. Toda persona lleva consigo una deformación, que cuando la adquiere deliberadamente, no provoca en esta escritora la crítica ocerba ni el golpe directo y demoledor, sino la frase jugosa y penetrante, o el corte cierto y aniquilante como el de una hoja florentina.

Hilda Mundy era hace dos años una persona más. Nadie habría adivinado en su silencio, que entonces ocultaba el despertar de su espíritu analítico, la revelación que se preparaba. Y fué en el periodismo demoledora sátira contra una sociedad encorvada por los convencionalis-

mos, contra una estructura social abatida por la ficción y aniquilada por el robo colectivo.—Sus artículos circularon después de mano en mano, como esos panfletos revolucionarios escritos en máquina anónima, porque transparentaba nitidamente lo que hasta entonces era solo un rumor tímido, pero en todo caso un estado de conciencia. Así hizo su pedestal esta periodista sin par como espíritu, como energía y como altruismo.

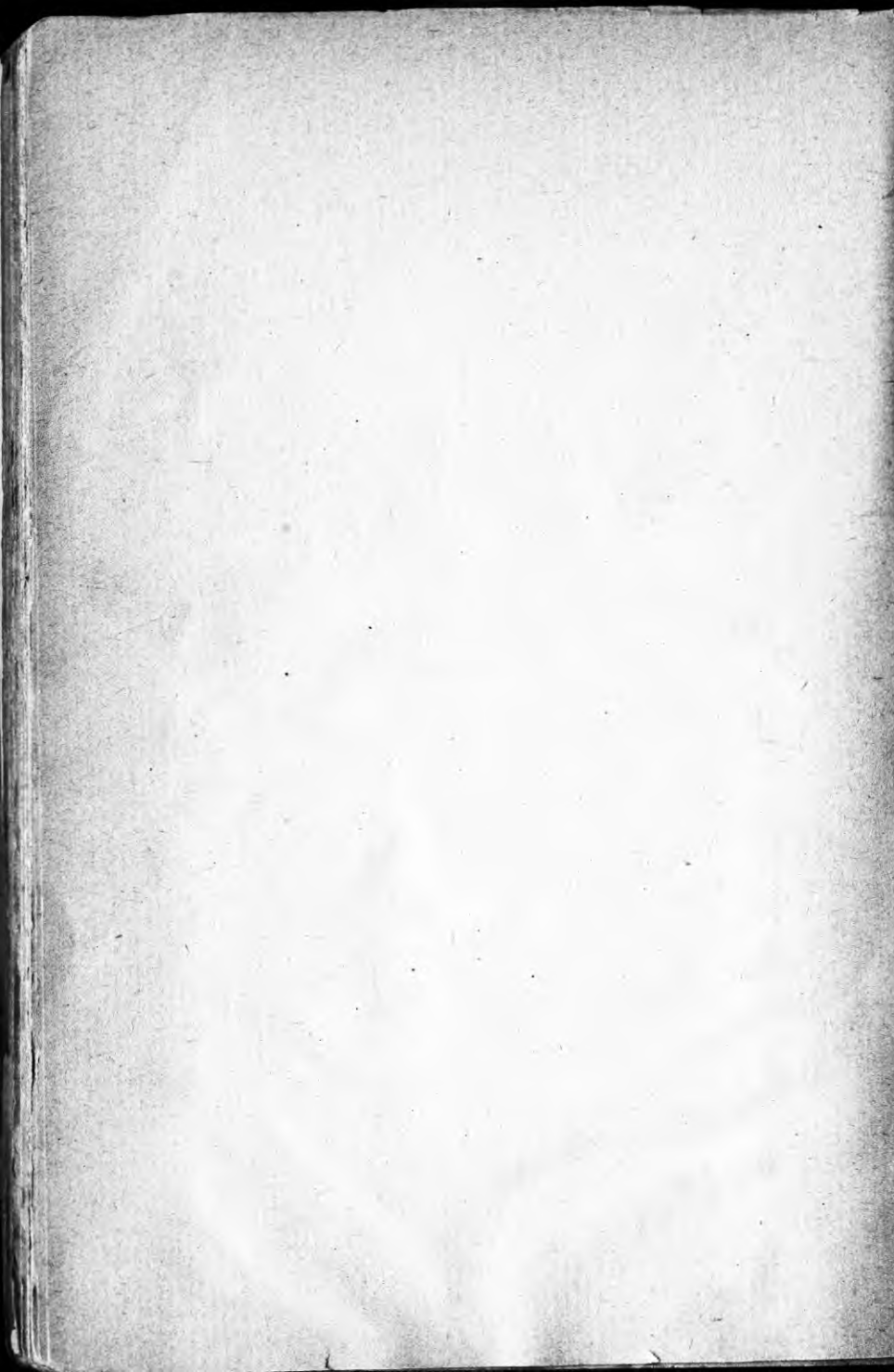
La obra destructora y constructora a la vez de Hilda Mundy, responde a esta apreciación de Taine: "El humorista necesita adivinar la próxima aparición de una atmósfera impregnada de un escepticismo innovador que sirva de acicate a todas las dormidas energías del espíritu individual y colectivo". Es posible que Hilda sea el fruto de una generación que se acerca, en la que no haya plañideros y sentenciosos, sin escuelas de pedantería ni suficiencia opilada de citas de autores de a cincuenta centavos el tomo. Una generación de personas que miren certeramente el medio, y aprecien con serenidad sus deficiencias y errores, para destruirlos sin arma más certera que el cilicio de la ironía. Jóvenes nuevos que sepan por igual de las virtudes de la gimnasia y el baño

que de la inutilidad de llenarse la cabeza con pensamientos prematuros o sentimentalismos onanistas. Esta escritora admirable, que no precisa del acompañante familiar de rigor para irse de la redacción a su hogar, que hace "footing" y se divierte riendo al par con un niño que la acompaña en sus juegos, y que sin embargo es capaz de infundir temor en los fatigados nervios de la sociedad donde se desenvuelve y a la cual castiga sin piedad con el florete de su ironía, es una realización talvez prematura en nuestro ambiente mestizo, donde todos muerden a todos como los hijos de Ugolino, porque estan encerrados en el mismo recinto de piedra, y donde no se tolera el pecado de alzar la manos encima de las cabezas podridas de los demás.

Como amigo habría aconsejado a Hilda que abandone las incomodidades de esa vida inútil y propicia a las mordeduras de la jauría como es la del escritor en Bolivia. El clima no es muy propicio para el desarrollo de de empeños generosos. Y lo habría hecho con tanto mayor motivo, cuánto que conozco el espíritu tierno y delicado, la bondad cristalina, la pureza inmaculada del alma de esta niña, cuyos primeros pasos guié como su maestro—hace de esto algo así como diez años. Pero

ese temor ciertamente explicable, del amigo que teme por el sufrimiento casi inminente que le sobreviene al que se atreve a escribir una línea que no sea de servil adulación a los mandarines de todos los mandarines de todos los tiempos, no hubo de manifestarse, ante dos consideraciones. Desde luego, porque tengo fé en que Hilda Mundy, que en esta obra inicial ya demuestra su talento, puesto al servicio de una próxima y mejor organización social, económica y política, impondrá serenamente —serena como es— su valer, y pese a todo; y luego porque Hilda, como un diamante es invulnerable ate todo lo que no sea prodigar, sin temor y siempre con alegría, la luz irisada de su espíritu.

Manuel Frontaura Argandoña



**EL
QULJOTISMO
DE
ESORIBIR
UN
LIBRO
ESTA
CONSUMADO**

HILDA